

II. EVALUACIÓN DE PROGRAMAS

- Evaluación de proceso
- Evaluación de resultados

La evaluación comprende un conjunto de actividades que tienen como objetivo determinar el valor de un programa, intervención o proyecto específico. La evaluación consta de tres fases consecutivas:

- Evaluación de proceso: ¿Cómo está funcionando el programa o proyecto?
- Evaluación de resultados: ¿Se han logrado o no los cambios deseados?
- Evaluación de impacto: Si se han producido cambios, ¿en qué medida se pueden atribuir al programa o proyecto?

Evaluar no es fácil, lleva tiempo, puede ser costoso y requerir personal experto. Sin embargo, la evaluación es necesaria para:

- Estudiar lo que se está haciendo y determinar si con ello se están logrando cambios.
- Saber si los esfuerzos en la prevención de la transmisión del VIH tienen éxito.
- Facilitar la comunicación y aumentar la cooperación entre los diversos organismos implicados en la respuesta a la epidemia.
- Trabajar de manera más eficiente.

Aunque la evaluación tenga como objetivo específico poder atribuir los cambios detectados a la intervención que se estudia, los datos y cambios que se obtengan difícilmente podrán aislarse y atribuirse a intervenciones específicas. Sin duda, la información facilitada y las actividades realizadas como parte de un programa de prevención contribuirán a que las personas tomen decisiones pero el cambio de comportamientos no sólo estará determinado por el programa sino que también se verá afectado por el entorno social, sanitario, cultural y económico.

La recopilación de los datos necesarios para llevar a cabo la evaluación se puede realizar mediante metodologías cuantitativas o cualitativas. Las técnicas cuantitativas tratan de describir diferentes aspectos del programa en términos de números. Las técnicas cualitativas proporcionan datos sobre percepciones, creencias o valores.

Para realizar una evaluación es posible establecer una serie de indicadores, que tienen por objeto medir diversos aspectos de la epidemia de VIH y la respuesta a ella, que sirvan para observar los cambios temporales en aspectos específicos y permitan obtener información comparable de los programas de prevención del VIH/sida y otras ITS dirigidos a los TMS. Los indicadores no pretenden explicar las causas del cambio o el

porqué no lo hubo, su función es medir el cambio. Los indicadores nos deben permitir observar las tendencias, señalar problemas y tomar decisiones.

La evaluación sólo sirve si los resultados son usados para mejorar los programas actuales o para diseñar mejores intervenciones para el futuro. Si la evaluación muestra que los objetivos de un programa se están alcanzando puede convertirse en un instrumento útil a la hora de ampliar un programa o a la hora de solicitar o mantener el soporte económico del proyecto. En cambio, si la evaluación muestra que ciertos aspectos del programa no son satisfactorios, se dispone de la información concreta con la cual introducir cambios. En este sentido, resulta fundamental divulgar los resultados de la evaluación tanto al personal que dirige el programa como al que realiza las actividades, los usuarios del programa o proyecto y los organismos financiadores.

11.1. Evaluación de proceso: ¿Cómo está funcionando el programa o proyecto?

La evaluación de proceso comprende la valoración del contenido de un programa: la cantidad de actividades realizadas, su cobertura, la calidad de las actividades, la satisfacción de los usuarios o los problemas u obstáculos encontrados en la ejecución del programa. Este tipo de evaluación sirve, fundamentalmente, a quien está ejecutando el programa. Permite identificar los aspectos efectivos y los aspectos deficientes para mejorarlos. Puede tener aspectos cuantitativos y cualitativos.

Los indicadores cuantitativos miden el número, porcentaje, promedio u otras estadísticas (¿Cuánto hemos hecho?) durante un período de tiempo determinado. Las fuentes de datos más comunes suelen ser las estadísticas del servicio (datos del programa o proyecto) y las entrevistas estructuradas con usuarios del programa.

Los indicadores cualitativos miden la realidad del programa o proyecto desde la perspectiva de las personas que intervienen en él: las que ejecutan el programa, las que interaccionan con el mismo y especialmente las que lo utilizan (los/as usuarios/as). Las fuentes de datos más comunes suelen ser los grupos focales, las entrevistas en profundidad o la observación.

Entre los indicadores susceptibles de ser medidos pueden proponerse los siguientes:

- Número de horas de servicio a la semana.
- Número y tipo de servicios ofrecidos por el programa (reparto de preservativos y lubricantes; derivaciones a servicios sociales, sanitarios, jurídicos, psicológicos; vacunaciones VHA, VHB).
- Número y tipo de materiales informativos distribuidos.
- Número y características (sexo, edad, tipo de prostitución, país de origen...) de los TMS atendidos por el programa.
- Número de eventos realizados (talleres de sexo más seguro, charlas, grupos de apoyo, etc.) y número de TMS participantes.
- Número de TMS capacitados como educadores de pares o mediadores interculturales.
- Grado de satisfacción del equipo del programa.
- Grado de satisfacción de los TMS con diferentes aspectos del programa.

11.2. Evaluación de resultado: ¿Se han logrado los cambios deseados?

Determina en qué medida se logran los objetivos del programa o proyecto. Permite identificar cambios de conducta en términos de conocimientos, actitudes o prácticas. En el caso concreto de los TMS, los cambios positivos que se dan en los comportamientos sexuales.

La información necesaria para la elaboración de indicadores se suele obtener por medio de estudios con la población objeto de intervención y suele requerir datos cuantitativos que permitan medir el nivel de cambio logrado.

Entre los indicadores susceptibles de ser medidos pueden proponerse los siguientes:

- Porcentaje de TMS que conocen las ITS más comunes, los mecanismos de transmisión y prevención del VIH.
- Porcentaje de TMS derivados a otros servicios (ITS, VIH, psicológico...) por mes
- Porcentaje de TMS diagnosticados de una ITS en el último mes.
- Porcentaje de TMS que se han realizado la prueba del VIH en el último mes y su resultado
- Porcentaje de TMS que usó preservativo en la última relación sexual con penetración con el cliente.
- Porcentaje de TMS que usó preservativo en la última relación sexual con penetración con su pareja regular.
- Porcentaje de TMS que se han negado a mantener una relación sexual sin preservativo con un cliente en el último mes.